

ReVisando LA ÉPoCa dE Las VANGuARDIAS

APUNTES PARA UNA NUEVA ARQUITECTURA EN EL SIGLO XXI

JAVIER POYATOS • GUILLERMO GUIMARAENS • JOSÉ LUIS BARÓ (EDS.)

JOAQUÍN ARNAU • MANUEL BLANCO • ANTONIO GÓMEZ • MARÍA ELIA GUTIÉRREZ •
MARÍA MELGAREJO • VIRGINIA NAVALÓN • JUAN FRANCISCO PICÓ • JUAN MARÍA SONGEL



SEMINARIOS DE TEORÍA Y CRÍTICA II

REVISANDO LA ÉPOCA DE LAS VANGUARDIAS
APUNTES PARA UNA NUEVA ARQUITECTURA EN EL SIGLO XXI

SEMINARIOS DE TEORÍA Y CRÍTICA II

Editores científicos:

Javier Poyatos Sebastián
Guillermo Guimaraens Igual
José Luis Baró Zarzo

Autores:

Joaquín Arnau Amo
José Luis Baró Zarzo
Javier Poyatos Sebastián
María Melgarejo Belenguer
Juan María Songel González
Juan Francisco Picó Silvestre
Antonio Gómez Gil
Guillermo Guimaraens Igual
Virginia Navalón Martínez
Manuel Blanco Lage
María Elia Gutiérrez Mozo

Diseño y maquetación:

Virginia Navalón Martínez

Edita:

General de Ediciones de Arquitectura
Av. Reino de Valencia 84-6-46005 Valencia
www.tc.cuadernos.com

- © De los textos: sus autores
- © De las imágenes: sus autores
- © De esta edición: General de Ediciones de Arquitectura

ISBN: 978-84-948240-3-6
Depósito Legal: V-1053-2018

Imprime: byPrint
Impreso en España

Dirección de las jornadas:

Javier Poyatos Sebastián

Coordinación de las jornadas:

Guillermo Guimaraens Igual

Secretario de las jornadas:

José Luis Baró Zarzo



UNIVERSITAT
POLITÀCNICA
DE VALÈNCIA



DEPARTAMENTO
DE COMPOSICIÓN
ARQUITECTÓNICA

SUMARIO

PRESENTACIÓN

- 9 JOAQUÍN ARNAU AMO
Loos. El medio y los medios
- 23 JOAQUÍN ARNAU AMO
Loos y los *plumber*
- 33 JOAQUÍN ARNAU AMO
Loos, Beethoven, *veillich*
- 41 JOSÉ LUIS BARÓ ZARZO
A propósito de dos viejos amigos: Loos, Schoenberg y la renovación
artística vienesa
- 63 JAVIER POYATOS SEBASTIÁN
Poesía y eclecticismo en el pensamiento arquitectónico de Le Corbusier
- 73 MARÍA MELGAREJO BELENGUER
Pensar moderno, ser moderno, una nueva sensibilidad estética:
Charlotte Perriand
- 81 JUAN MARÍA SONGEL GONZÁLEZ
Vanguardias alemanas ignoradas, fundamentos críticos de la modernidad
- 99 JUAN FRANCISCO PICÓ SILVESTRE
Revisando el *Art Déco*. El caso de Alcoy
- 127 ANTONIO GÓMEZ GIL
El profesional ecléctico y la vanguardia: fobias y filias
- 145 GUILLERMO GUIMARAENS IGUAL & VIRGINIA NAVALÓN MARTÍNEZ
Hermann Hesse: sobre la obstinación o la arquitectura de un lobo estepario
en tiempo de vanguardias
- 183 MANUEL BLANCO LAGE & MARÍA ELIA GUTIÉRREZ MOZO (ed.)
Josep Lluís Sert y Joan Miró

PRESENTACIÓN

Esta nueva publicación recoge los contenidos del Seminario que bajo el título *Revisando la época de las Vanguardias. Apuntes para una nueva arquitectura en el siglo XXI* se celebró en la Universitat Politècnica de València del 27 de febrero al 10 de marzo de 2014. Es continuación independiente de la publicación *Revisando el Romanticismo*, que recogió a su vez el primer Seminario de la serie.

El Seminario aquí contemplado quiso arrojar de forma plural nuevas miradas arquitectónicas a la época de las Vanguardias artísticas de los comienzos del siglo XX. Tras la Postmodernidad la visión de este período puede ser ya más libre y ponderada al disponer de una mayor perspectiva crítica revisada. El Movimiento Moderno constituyó una fértil y creativa contribución a la historia de la arquitectura pero merecedor por su importancia de una profundización y un desarrollo ulterior, tarea por otra parte no concluida.

Así las cosas el Seminario pretendió nutrir la reflexión contemporánea con ingredientes reinterpretados de esta época, tanto procedentes del Movimiento Moderno como de otros posicionamientos arquitectónicos, tales como el eclecticismo o el *art déco*. También se abordaron estimulantes conexiones de la arquitectura con otras artes de su tiempo tales como la pintura, la música o la literatura.

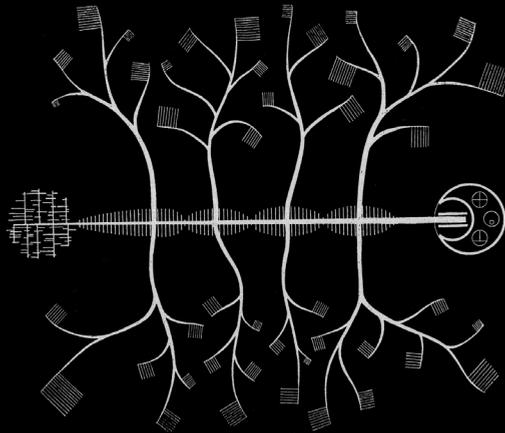
De esta forma, como en la edición anterior, los Seminarios de Teoría y Crítica de la Arquitectura impulsados por profesores del Departamento de Composición Arquitectónica de la Universitat Politècnica de València quieren contribuir al debate abierto sobre cuestiones relevantes para la arquitectura en su nueva configuración contemporánea. Deseamos igualmente aprovechar la ocasión para agradecer de nuevo la contribución de todas las personas que hicieron posible este encuentro universitario y su presente publicación.

Javier Poyatos Sebastián

Director de los Seminarios de Teoría y Crítica de la Arquitectura
Departamento de Composición Arquitectónica. Universitat Politècnica de València

**VANGUARDIAS ALEMANAS IGNORADAS,
FUNDAMENTOS CRÍTICOS DE LA MODERNIDAD.
RUDOLF SCHWARZ Y OTTO BARTNING**

Juan María Songel González



VANGUARDIAS ALEMANAS IGNORADAS, FUNDAMENTOS CRÍTICOS DE LA MODERNIDAD. RUDOLF SCHWARZ Y OTTO BARTNING
Juan María Songel

Vanguardias oficiales de la historiografía clásica de la arquitectura moderna

Se ha escrito y hablado mucho sobre las vanguardias artísticas y arquitectónicas de la primera mitad del siglo XX, pero el panorama que nos ha llegado a través de la historiografía clásica de la arquitectura moderna dista mucho de ser completo. Autores tales como Siegfried Giedion, Henry-Russell Hitchcock, Nikolaus Pevsner, Reyner Banham, Kenneth Frampton o Leonardo Benevolo han tendido a resaltar unos personajes, quizás ideológicamente más afines a estos autores, y ha dejado ignorados a otros, quizás no tan afines a ellos. Hay otros nombres que apenas se mencionan, que se presentan como secundarios, como „menos“ modernos, o que quedan relegados a un ámbito muy acotado. Es necesario rescatar del olvido estos personajes con sus obras y aportaciones teóricas, para enriquecer el panorama de las vanguardias con otras voces, que a menudo constituyen su conciencia crítica.

Johannes Itten, Paul Klee, Piet Mondrian o Vassili Kandinsky son nombres que asociamos inmediatamente a las vanguardias artísticas de la primera mitad del siglo XX, con aportaciones fundamentales en el camino hacia la abstracción, hacia la exploración de las estructuras que subyacen en las formas visibles que nos rodean. Su trasfondo ideológico abarca desde la filosofía oriental hasta la teosofía. Es difícil encontrar en la historiografía clásica del arte o la arquitectura modernos nombres vinculados a la tradición cristiana de Europa. Parece que ésta sea incompatible con la modernidad, como si hubiera quedado definitivamente superada por ella. Sin embargo, aunque apenas aparezcan en la historiografía clásica, hay otros nombres, vinculados a esta tradición cristiana, que reclaman también su presencia entre las vanguardias, por el papel que jugaron, tanto a través de sus realizaciones como a través de sus escritos,

como catalizadores de esa nueva arquitectura que debía dar respuesta a los problemas de la sociedad del siglo XX.

En este sucinto escrito no podemos pretender ser exhaustivos ni agotar el tema. Tan sólo citaremos dos nombres, dando brevemente alguna pincelada que nos permita apreciar algunas de sus aportaciones. Nos referiremos a Rudolf Schwarz y a Otto Bartning, dos arquitectos alemanes, muy vinculados a arquitectos destacados de las vanguardias, como Mies van der Rohe o Walter Gropius, y a instituciones como el *Deutscher Werkbund* o la Bauhaus. En la historiografía apenas se mencionan sus nombres, y cuando aparecen no se les atribuye ninguna aportación importante, habiendo quedado catalogados exclusivamente como meros constructores de iglesias. Vamos a adentrarnos en su trayectoria, para entresacar otras experiencias que pongan en evidencia su valor en el contexto de las vanguardias arquitectónicas de la primera mitad del siglo XX.

Rudolf Schwarz (1897 - 1961)

Nace en Estrasburgo en el seno de una familia católica de origen renano. Entre 1914 y 1918 estudia arquitectura en la *Technische Hochschule* de Berlín-Charlottenburg, en la que se encuentra por primera vez con Romano Guardini, filósofo y teólogo de gran influencia en el movimiento litúrgico alemán, con quien mantuvo una larga amistad durante toda su vida. Entre 1919 y 1923 estudia con Hans Poelzig en la *Staatliche Kunstakademie* de Berlín, y entre 1923 y 1924 es colaborador y *Meisterschüler* con el mismo arquitecto en su taller estudio de la Academia de las Artes de Berlín. En esos años conoció a Mies van der Rohe, y se inició una relación de amistad y aprecio mutuo entre ambos arquitectos, que se mantuvo a lo largo de toda su vida.

Schwarz desarrolló una importante actividad docente como profesor en diferentes instituciones y períodos a lo largo de su vida: Profesor de Proyectos Arquitectónicos e Historia del Arte en el Instituto Profesional de Offenbach (1925-1927), Director de la Escuela de Artes y Oficios de Aquisgrán (1927-1934) y Catedrático de Urbanismo y Arquitectura Sacra en la Academia Estatal de Arte de Düsseldorf (1953-1961). También cabe destacar su actividad como arquitecto urbanista en diferentes períodos: en 1941 en la oficina para la reconstrucción de Lorena, y entre 1946 y 1952 como Director responsable de la planificación urbanística para la reconstrucción de la ciudad de Colonia. Por último conviene resaltar también su condición de miembro del Comité de Dirección del *Deutscher Werkbund* (1931-1934), así como la de miembro de la Academia de las Artes de Berlín (1955).

Con estos datos biográficos vemos que su trayectoria profesional no puede quedar relegada exclusivamente al ámbito de la construcción de iglesias, como habitualmente suele presentarse en la historiografía de la arquitectura. Ciertamente una parte significativa de su obra son iglesias, pero su trayectoria quedaría muy empobrecida si sólo se circunscribiera a ellas. En su catálogo (Strohl, 2000, p. 264-341) también encontramos arquitectura residencial y arquitectura escolar; así como museos o teatros, además de los ya mencionados planes urbanísticos de reconstrucción de Lorena y de Colonia.

Un texto de Mies van der Rohe, publicado en 1963 para el catálogo de una exposición sobre Rudolf Schwarz, nos da una idea del aprecio que aquél sentía por éste, y de la influencia que su producción teórica ejerció sobre Mies:

“Rudolf Schwarz ha sido un gran arquitecto en el verdadero sentido de la palabra. Todo su ser, no sólo sus actos sino también su inequívoca profundidad de reflexión, fue una constante búsqueda de claridad, sentido y orden. Rudolf Schwarz fue un arquitecto reflexivo y la arquitectura era, para él, un orden lleno de sentido. Allí donde le llevaba la vida, ya fuese para construir una escuela, un taller o una Academia, proyectar pueblos y paisajes enteros o para realizar la extraordinaria planificación de la reconstrucción de Colonia, tras la destrucción durante la guerra, y especialmente en sus numerosas y bellas iglesias, siempre se abría paso en su trabajo pensando, y luego empezaba su ordenada obra. El fundamento de su actividad era su obra intelectual que nos ha dejado, cuidadosamente desvelada, en sus extraordinarios escritos. Pensar y construir demuestran la singular grandeza de nuestro amigo fallecido.” (Neumeyer, 1995, p. 503)

Estas palabras nos remiten a otra faceta fundamental para valorar la aportación de Rudolf Schwarz, totalmente ignorada en la historiografía de la arquitectura, que es la riqueza conceptual de su producción teórica y de su pensamiento. De toda la larga serie de escritos publicados (Strohl, 2000, p. 342-346), nos centraremos en tres libros.

El primero de ellos, titulado “*Wegweisung der Technik*” (Perspectivas de la técnica), que publicó en 1928, alentado por Romano Guardini,

“fue descrito por Mies como ‘un hito para mi propia evolución’. Este escrito, que puede incluirse con todo derecho ‘entre las obras fundamentales, entre los textos emblemáticos de la segunda mitad de los años veinte’, no sólo lo leyó Mies al publicarse en 1928/29, sino que aún en 1950 lo releía, ya sea para ordenar las propias ideas sobre la relación entre arquitectura y técnica, ya sea

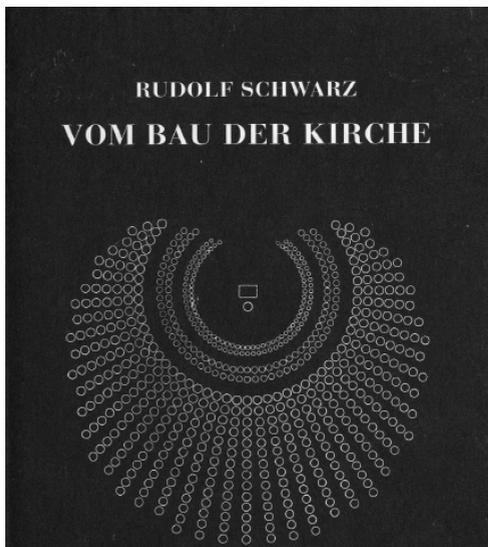


Fig. 1. Portada del libro de R. Schwarz „*Wegweisung der Technik*“.

Fig. 2. Portada del libro de R. Schwarz „*Vom Bau der Kirche*“.

para incautarse silenciosamente de algunas frases para preparar conferencias.” (Neumeyer, 1995, p. 259-260)

Este libro entra en el debate sobre la técnica que se había generado en Alemania, en el contexto de un país altamente industrializado y de una contienda mundial en la que la técnica había jugado un papel decisivo. Se publicó contemporáneamente con otros dos libros muy influyentes en este debate: *Philosophie der Technik*, de Friedrich Dessauer (1927), y *der Mensch und die Technik*, de Oswald Spengler (1931). Los tres libros fueron objeto de un artículo que se publicó en 1931 en la revista *Die Form*, el órgano oficial del *Deutscher Werkbund*, en el que el autor, Walter Riezler, presentaba y contrastaba de forma sintetizada las posturas planteadas en cada libro. Schwarz abogaba por una técnica dominada no por la propia técnica, sino por el hombre, y señaló el problema de los límites del progreso, en relación con las condiciones de vida. “Lo determinante no era la técnica, sino la relación que adoptara el hombre respecto a ella. Se trataba de dominar las fuerzas objetivas a través del espíritu humano.” (Neumeyer, 1995, p. 258)

El segundo libro de Schwarz al que queríamos referirnos se publicó en 1938 con el título *Vom Bau der Kirche* (Sobre la construcción de la iglesia). El título no refleja el alcance de la reflexión que este texto contiene. Sugiere, más bien, un discurso con una temática circunscrita a la arquitectura sacra, y de hecho parece que los esquemas que presenta en sus ilustraciones se podrían reconocer como literalmente transcritos en algunas iglesias construidas después de la Segunda Guerra Mundial. Pero el propósito del libro va mucho más allá de la temática que su título podría dar a entender. El templo, edificio preeminente en la historia de la arquitectura, evoca las cuestiones esenciales de la propia arquitectura, que son las que aborda realmente el texto y las ilustraciones. Aquí Schwarz trasciende la técnica, considerada como un medio para un fin:

“No un fin cualquiera, no el finalismo indistinto de los funcionalistas o de los racionalistas, sino un fin fundamental, el de la comunidad. La técnica debe plegarse frente a los significados y no pretender significar ella misma. [...] La arquitectura es lugar formado en cuanto existe una comunidad, un cuerpo social que la acoge y que en ella se acoge. Sin este ‘cuerpo’ la arquitectura es sólo experimento estético.” (Masiero, 1999, p. 20-21)

El propio Mies van der Rohe, en el prólogo al libro, que escribió, cuando se publicó, traducido al inglés, en 1958, nos muestra el alcance de su contenido:

“Este libro se escribió en las horas más negras de Alemania, pero aún así arroja por primera vez luz al problema de la construcción de iglesias e ilumina además las auténticas cuestiones de la propia arquitectura.

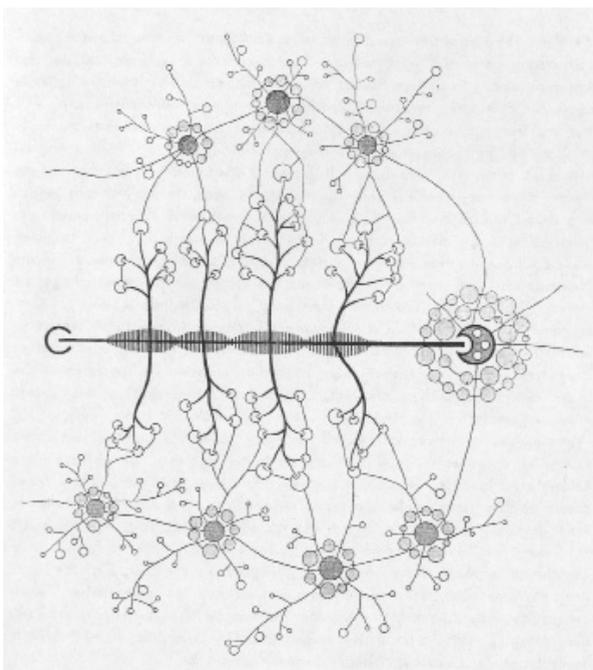
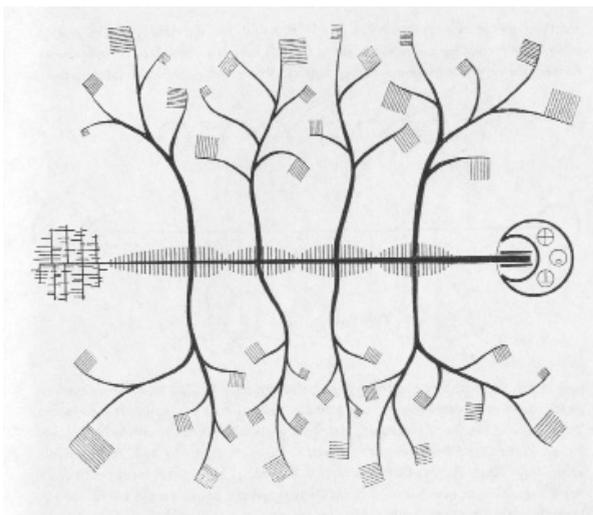


Fig. 3. R. Schwarz. Esquema conceptual de ciudad-paisaje.

Fig. 4. R. Schwarz. „Vía láctea“. Diagrama de franja industrial con aglomeraciones residenciales y urbanas.

Rudolf Schwarz, el gran constructor alemán de iglesias, es uno de los pensadores más profundos de nuestro tiempo. Su libro no es fácil de leer, a pesar de su claridad, pero el que realice el esfuerzo de estudiarlo cuidadosamente se formará una idea nítida de los problemas mencionados. Lo he releído una y otra vez y conozco bien su fuerza clarificadora. Creo que deberían leerlo, no sólo aquellas personas involucradas en la construcción de iglesias, sino todo aquél que se interese sinceramente por la arquitectura. Pero no sólo es un gran libro sobre arquitectura, sino que es uno de los libros realmente más importantes, uno de aquellos que tienen el poder de transformar nuestra manera de pensar.” (Neumeyer, 1995, p. 499)

El tercer libro de Schwarz, titulado *Von der Bebauung der Erde* (Sobre la urbanización/construcción/cultivo de la tierra), publicado en 1949, por un lado recapitula sus reflexiones sobre la planificación territorial y urbana, a partir de su experiencia como arquitecto urbanista, pero, por otro lado, constituye una continuación de las reflexiones sobre la arquitectura que encontramos en los títulos precedentes. La traducción del título que se propone refleja la riqueza polisémica de la palabra alemana *Bebauung*.

El libro plantea una teoría sobre la planificación y las ciudades, desarrollando el concepto de *Stadtlandschaft* (ciudad-paisaje), una suerte de fusión entre ciudad y paisaje, formando un entorno urbano en el que las construcciones se entremezclan con la naturaleza de un modo discontinuo, agrupado y estructurado alrededor de redes de transporte, integrando núcleos históricos, zonas residenciales, industria y paisaje, para constituir un sistema unificado impregnado de un gran valor simbólico.

“La sustancia urbana ha evolucionado hacia una condición fluida, y se ha extendido hasta sus límites más lejanos, los del paisaje: todo el campo es una gran ciudad en *statu nascendi*. Ciudad y campo se entremezclan y lo que ha ocupado su lugar no es ni lo uno ni lo otro, sino una tercera entidad, una ciudad que abarca todo el campo, y que es paisaje y ciudad al mismo tiempo, y todo indica que en este proceso una nueva configuración está en gestación.” (Schwarz, 2006 [1949], p. 205)

Todo ello viene ilustrado en el libro con profusión de diagramas y sugerentes esquemas gráficos, de gran poder evocador. El contrapunto o complemento de este planteamiento teórico y abstracto, aplicándolo a un caso real concreto, vino un año más tarde, cuando Schwarz presentó, en 1950, su anteproyecto para la reconstrucción de Colonia: *Das neue Köln*.

Al indagar en la obra y los escritos de Rudolf Schwarz, llama la atención el contraste que se observa entre su riqueza conceptual y el tratamiento marginal o acotado que ha recibido en la historiografía. Como colofón cabe mencionar el encendido debate que se produjo en 1953 en la revista *Baukunst und Werkform*, como consecuencia de la crítica de Schwarz a los errores de la arquitectura moderna, del funcionalismo y del materialismo, en la que no quedaron excluidos ni la Bauhaus ni el propio Gropius, abogando por la necesidad de una revisión de la modernidad (Conrads, 1994).

Otto Bartning (1883 - 1959)

Nace en Karlsruhe, el mismo año que Walter Gropius, en una familia con ascendientes maternos pertenecientes al clero de la iglesia protestante, lo que le permitió entrar pronto en contacto con cuestiones teológicas. Estudió arquitectura entre 1902 y 1907 en la *Technische Hochschule* de Berlin-Charlottenburg y en la de Karlsruhe, interrumpiendo sus estudios en 1904 para realizar un viaje de año y medio por todo el mundo, experiencia que tuvo presente durante toda su trayectoria, y que años más tarde (1955) recogió de forma poética en su libro titulado *Erde, Geliebte*.

Su vinculación con las vanguardias arquitectónicas se materializó con su pertenencia a diferentes grupos o instituciones, como el *Deutscher Werkbund*, del que fue miembro desde 1912, formando parte de su comité de dirección entre 1919 y 1923. Su relación con esta institución fue larga y duradera, ya que cuando ésta se reconstituyó después de la Segunda Guerra Mundial, en 1950, ocupó el cargo de Vicepresidente.

La revista *Die Form*, órgano oficial del *Deutscher Werkbund*, publicó diferentes artículos en los que dio cuenta de algunas de sus obras, como una escuela de música en Frankfurt an der Oder (Lotz, 1929), otra escuela infantil en Neuruppin, o el pabellón alemán de la Feria de Muestras de Milán (Passarge, 1926), realizado con una cúpula de celosía de barras de acero sobre un solar triangular.

También se publicaron en la misma revista artículos firmados por Otto Bartning, en los que él exponía su visión del papel de la arquitectura en los convulsos primeros años de la República de Weimar, como el titulado “la arquitectura como exponente de la época” (Bartning, *Die Baukunst als Deuterin der Zeit*, 1922), o el publicado en un número monográfico de la revista dedicado al arte religioso, en el que el arquitecto vertía sus reflexiones sobre el programa de las iglesias evangélicas y la relación entre arquitectura y liturgia (Bartning, *Das evangelische Kirchenbauprogramm*, 1922). Ilustrando este último artículo aparecía su célebre proyecto no construido de iglesia en estrella (*Sternkirche*), de planta central, en el que el centro geométrico coincide con el centro litúrgico, donde

se ubican el púlpito y el altar, y cuyo espacio se divide en dos zonas o sectores: uno para la predicación y otro para la celebración o el culto.

Este proyecto de la *Sternkirche* fue el modelo pionero de otros proyectos de iglesias de Bartning desarrollados durante los años de la República de Weimar, muy vinculados, por sus formas o por sus materiales, a las propuestas contemporáneas de la arquitectura moderna. En primer lugar, la *Stahlkirche* (Iglesia de Acero), construida en Colonia para la Exposición Internacional de la Prensa de 1928, siguiendo procesos de prefabricación e industrialización, sobre planta parabólica. En segundo lugar, la *Auferstehungskirche* (Iglesia de la Resurrección) o *Rundkirche* (Iglesia Redonda), construida en Essen, entre 1929 y 1930, sobre planta circular. En tercer lugar, la *Gustav-Adolf-Kirche*, construida en Berlín, entre 1932 y 1934, sobre planta en abanico.

En todos estos proyectos formaliza Bartning sus principios para la construcción de iglesias, formulados en su libro *Vom neuen Kirchbau* (Sobre la construcción de la nueva iglesia), publicado en 1919. En él subraya la importancia del templo, no sólo como la casa de la asamblea, sino como la forma visible de la comunidad, y la expresión espacial de su contenido religioso. Pero las consideraciones que realiza Bartning en este libro van más allá del tema que sugiere su título, y abordan cuestiones como el concepto de calidad o el principio de la división del trabajo. Frente al modelo propugnado por el Werkbund en los años de la Primera Guerra Mundial, basado en planteamientos nacionalistas de competencia y afirmación sobre los demás países, él aboga por una división del trabajo, que genere calidad a partir de una voluntad compartida y de un compromiso con los oficios (Nicolaisen, 1996, p.16).

El conjunto de ideas expuestas en este libro constituyeron el sustrato del compromiso de Bartning con diferentes grupos de vanguardia surgidos inmediatamente después del armisticio, tales como el *Novembergruppe* o el *Arbeitsrat für Kunst*, a los que perteneció, junto con, entre otros, los hermanos Bruno y Max Taut y Walter Gropius (Ibídem). En este último grupo, Bartning presidió la comisión de enseñanza, que buscaba unas directrices para la reforma de la docencia de las disciplinas artísticas en Alemania. En esa comisión, elaboró, junto con Walter Gropius, que también perteneció a ella, un “Plan docente para artesanos, arquitectos y artistas plásticos”, que se publicó en 1919 en un boletín del *Deutscher Werkbund* (Bartning, O. *Vorschläge zu einem Lehrplan für Handwerker, Architekten und bildende Künstler*. Mitteilungen des Deutschen Werkbundes, 1919). Este plan docente contenía los principios fundamentales, que Gropius utilizó, en solitario, para la formulación de su programa pedagógico para la fundación de la Bauhaus en Weimar, en abril de ese mismo año.

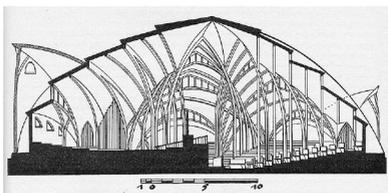
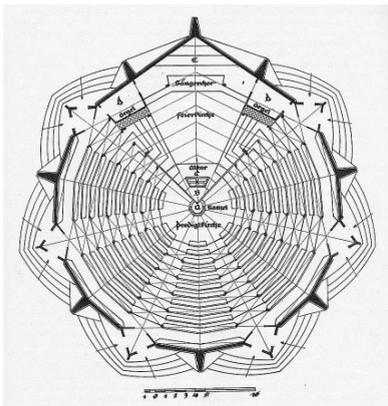


Fig. 5. O. Bartning.
Sternkirche. Planta.

Fig. 6. O. Bartning.
Sternkirche. Sección.

Fig. 7. O. Bartning.
Stahlkirche. Volumetría.

Fig. 8. O. Bartning.
Stahlkirche. Interior.

Años más tarde, cuando la Bauhaus fue expulsada de Weimar en 1925, y se trasladó a Dessau, Otto Bartning recibió el encargo de fundar y dirigir una institución que debía sucederla en Weimar, la *Staatliche Hochschule für Handwerk und Baukunst* (Escuela Estatal de Artesanía y Arquitectura), abreviadamente la *Bauhochschule*. Bartning dirigió esta escuela desde su fundación, en 1926, hasta que fue destituido él, junto con todo el cuerpo de profesores, en 1930, a instancias de los nacionalsocialistas del gobierno de la región de Turingia.

Durante esos años, Bartning tuvo la oportunidad de poner en práctica los principios docentes que había elaborado en 1919, junto a Walter Gropius, en el seno del *Arbeitsrat für Kunst*, pero que éste había aplicado en solitario para la fundación de la Bauhaus. Esta fue la “otra Bauhaus” (Nicolaisen, *Das andere Bauhaus*, 1996), que surgió ensombrecida, por ser la heredera de la Bauhaus en Weimar, bajo los auspicios de un gobierno que había propiciado su expulsión a Dessau. Quizás por ello, apenas se hacen eco de ella las historias de la arquitectura moderna, a pesar de estar ambas inspiradas en un proyecto docente común, el que elaboraron conjuntamente Bartning y Gropius en el seno del *Arbeitsrat für Kunst*, y al que cada uno de sus autores le dio un perfil propio.

Ese proyecto docente, que inició Bartning, y en el que participó Gropius, es el troco común del que proceden, por un lado, algunos de los elementos esenciales del programa de la Bauhaus, formulado por Gropius en solitario en 1919, y, por otro lado, las ideas fundamentales que Bartning aplicó más tarde, en 1926, en la fundación de la *Bauhochschule* de Weimar:

“ Toda actividad plástica es artesanía, y su manifestación global es la obra arquitectónica [...] Entre artistas plásticos y artesanos de todo tipo no existe ninguna diferencia fundamental. También ellos son artesanos en el sentido primigenio de la palabra. El desarrollo natural va de la artesanía a la arquitectura.” (Nicolaisen, 1996, p.19)

Tanto la Bauhaus de Gropius como la *Bauhochschule* de Bartning participaron de esta idea de ruptura de la separación tradicional entre bellas artes y artes aplicadas, para llegar a una integración de las diferentes artes plásticas, en las que el trabajo en talleres artesanales, la operación de construir con las manos, y el conocimiento de los diferentes materiales y los oficios vinculados a ellos, serían el mejor acicate para una renovación de la enseñanza del arte, que aspirara al desarrollo de la creatividad y de las capacidades de los estudiantes.

Uno de los principios que dio su sello característico a la *Bauhochschule*, fundada y dirigida por Bartning, y que la distinguió de la Bauhaus, ya que ésta sólo en parte lo logró, fue la

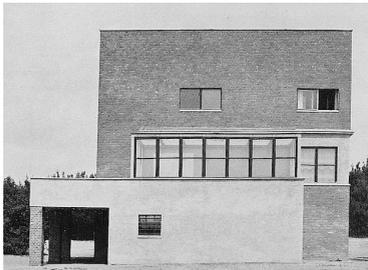
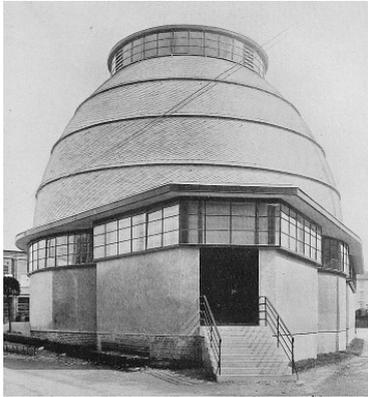
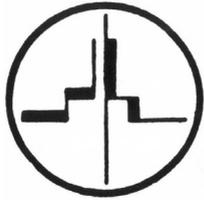


Fig. 9. Logotipo de la *Bauhochschule Weimar*.

Fig. 10. O. Bartning. Pabellón alemán de la Feria de Muestras de Milán.

Fig. 11. O. Bartning. Escuela infantil en Neuruppin.

Fig. 12. O. Bartning. Escuela infantil en Neuruppin. Equipamiento interior realizado en los talleres de la *Bauhochschule*.

puesta en funcionamiento de una comunidad de trabajo de diferentes talleres, oficios y ramas artísticas, agrupadas en torno al núcleo formativo central de la arquitectura. El departamento de arquitectura fue, efectivamente, el corazón de la escuela, cosa que sólo en los últimos años, bajo la dirección de Mies van der Rohe, se dio en la Bauhaus.

La enseñanza estaba muy orientada hacia la praxis real. Los estudiantes participaban activamente en el taller de arquitectura, que estaba organizado como una oficina o estudio moderno, en el que adquirían experiencia en el proceso constructivo real, desde el proyecto a la ejecución de la obra, colaborando en encargos reales. Los talleres estaban coordinados con el departamento de arquitectura, y en cierta medida sucedieron a los talleres de la Bauhaus. No sólo servían para la formación de artesanos y diseñadores cualificados, sino que desde el principio funcionaron como empresas productivas, elaborando modelos para la producción industrial. En los talleres se diseñaba también el equipamiento interior de los encargos que surgían en el departamento de arquitectura, así como de las obras del estudio de Bartning, tales como la escuela infantil en Neuruppin, o el pabellón alemán de la Feria de Muestras de Milán. Así se hizo realidad lo que Bartning, siguiendo los principios del *Arbeitsrat für Kunst*, consideró como el objetivo de la *Bauhochschule*: la convergencia de las diferentes disciplinas artesanales en la arquitectura (Nicolaisen, 1996, p.11).

Bartning se sintió muy vinculado al trabajo realizado en la Bauhaus y consiguió atraer para su *Bauhochschule* a muchos antiguos profesores o alumnos de la Bauhaus (Ibídem). Así, por ejemplo, nombró director del departamento de arquitectura a Ernst Neufert, que contaba con tan sólo 25 años, y había sido alumno de la Bauhaus y colaborador en el estudio de Walter Gropius, habiendo llegado a sustituir a Adolf Meyer en la dirección del mismo. Años más tarde, en 1936, se publicaría la primera edición de su *Bau-Entwurfslehre*, traducido después al español con el título de “Arte de proyectar en arquitectura”. En el departamento de arquitectura de la escuela, los estudiantes trabajaron en dos proyectos de Neufert: la residencia de estudiantes de Jena (1929) y el Instituto de Matemáticas de la Fundación Carl Zeiss de Jena (1929-30).

Otros profesores de la *Bauhochschule* que habían estado anteriormente vinculados a la Bauhaus fueron Wilhem Wagenfeld y Richard Winkelmayr, directores del taller de metal, Erich Dieckmann, director del taller de carpintería, Otto Lindig, director del taller de cerámica y Ludwig Hirschfeld-Mack, que impartió docencia en el curso de teoría del color y de la forma. Cabe resaltar también la presencia, en el cuerpo de profesores de la escuela que dirigía Bartning, de Cornelis van Eesteren, destacado arquitecto y urbanista holandés, miembro del grupo De Stijl y uno de los principales artífices del Plan de Extensión de Amsterdam, que impartió docencia de urbanismo, así como la presencia, también como profesor invitado, del conocido historiador del arte Paul Frankl, que

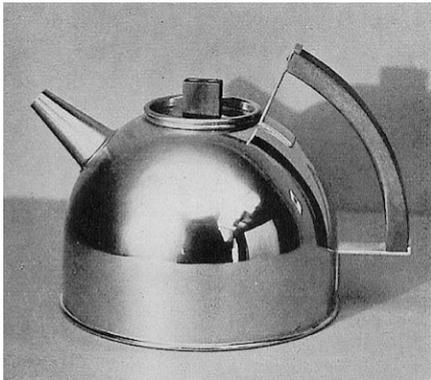


Fig. 13. W. Wagenfeld. Taller de metal. *Bauhochschule*.



Fig. 14. E. Dieckmann. Muebles del taller de carpintería de la *Bauhochschule*.

impartió teoría e historia del arte, y años más tarde, en 1938, emigró a Estados Unidos, ocupando hasta su muerte un puesto en el Instituto de Estudios Avanzados de Princeton, junto a profesores de la talla de Albert Einstein y Erwin Panofsky.

Conviene destacar, en la trayectoria de Otto Bartning posterior a la Segunda Guerra Mundial, su papel como arquitecto del programa de iglesias de emergencia, para la reconstrucción de iglesias destruidas durante la guerra, en el que, basándose en experiencias de prefabricación, como la empleada en la *Stahlkirche* (1928), diseñó un sistema de tres tipos normalizados, construibles con elementos estructurales estandarizados formando pórticos apuntados de madera, que eran completados con rellenos de material reciclable de las ruinas existentes en cada emplazamiento. Las 48 iglesias que se construyeron por toda Alemania bajo los auspicios de este programa constituyen hoy un testimonio de arquitectura valiosa, realizada con los escasos medios de la postguerra, que son en su mayor parte patrimonio protegido, y que, por su coherencia y calidad arquitectónica, han sido presentadas a la UNESCO como un conjunto candidato para la declaración de Patrimonio Mundial (Bartning, *Die 48 Notkirchen*, 1949).

Finalmente mencionaremos brevemente algunos otros datos, para dar una idea de la importancia e influencia de Otto Bartning en el panorama de la arquitectura alemana occidental hasta su fallecimiento en 1959. Desde 1950 hasta su muerte fue presidente del *Bund Deutscher Architekten*, la organización colegial federal alemana, formó parte del jurado de numerosos concursos, dirigió la Interbau de Berlín de 1957, con la construcción del *Hansaviertel*, en la que participaron importantes arquitectos como Aalto, Le Corbusier, Gropius o Scharoun, y organizó y dirigió los primeros “Coloquios de Darmstadt”, entre 1951 y 1952, en los que participaron importantes arquitectos y filósofos, como Hans Scharoun, Egon Eiermann, Martin Heidegger y José Ortega y Gasset, en torno a cuestiones como el hombre y la técnica o el hombre y el espacio (Bartning, *Mensch und Raum*, 1952).

Bibliografía

- Bartning, O. (1922). Das evangelische Kirchenbauprogramm. *Die Form* , 26-27.
- Bartning, O. (1949). *Die 48 Notkirchen*. Heidelberg: Schneider.
- Bartning, O. (1922). Die Baukunst als Deuterin der Zeit. *Die Form* , 13-14.
- Bartning, O. (1952). *Mensch und Raum*. Darmstadt: Neue Darmstädter Verl.-Anst.
- Bartning, O. (1952). *Mensch und Technik*. Darmstadt: Neue Darmstädter Verl.-Anst.
- Bartning, O. (1919). *Vom neuen Kirchbau*. Berlin: Cassirer.

Conrads, U. (. (1994). *Die Bauhaus-Debatte 1953*. Braunschweig: Vieweg.

Dessauer, F. (1964). *Discusión sobre la técnica*. Madrid: Rialp.

Dessauer, F. (1928). *Philosophie der Technik*. Bonn: Cohen.

Lotz, W. (1929). Das Musikheim Frankfurt an der Oder. *Die Form* , 507-514.

Masiero, R. (1999). Introduzione. En R. Schwarz, *Costruire la chiesa* (págs. 20-21). Brescia: Morcelliana.

Neumeyer, F. (1995). *Mies van der Rohe. La palabra sin artificio. Reflexiones sobre arquitectura 1922-1968*. Madrid: El Croquis Editorial.

Nicolaisen, D. (1996). *Das andere Bauhaus*. Berlin: Kupfergraben-Verl.-Ges.

Nicolaisen, D. (1996). Otto Bartning und die Staatliche Bauhochschule in Weimar 1926-1930. En D. Nicolaisen, *Das andere Bauhaus* (págs. 11-44). Berlin: Kupfergraben-Verl.-Ges.

Passarge, W. (1926). Neue Baukunst: Neubauten von Prof. Dr. Otto Bartning. *Die Form* , 266-272.

Riezler, W. (1931). Drei Bücher über "Technik". *Die Form* , 427-429.

Schwarz, R. (1998). *Vom Bau der Kirche*. Salzburg: Anton Pustet.

Schwarz, R. (2006). *Von der Bebauung der Erde*. Salzburg: Anton Pustet.

Schwarz, R. (2008). *Wegweisung der Technik*. Köln: König.

Spengler, O. (1931). *Der Mensch und die Technik*. München: C. H. Beck.

Spengler, O. (1967). *El hombre y la técnica y otros ensayos*. Madrid: Espasa Calpe.

Strohl, H. (2000). Regesto delle opere. En W. Pehnt, & H. Strohl, *Rudolf Schwarz. 1897-1961* (págs. 264-341). Milano: Electa.

Strohl, H. (2000). Scritti di Rudolf Schwarz. En W. Pehnt, & H. Strohl, *Rudolf Schwarz. 1897-1961* (págs. 342-346). Milano: Electa.

Créditos de las imágenes

Schwarz, R. *Von der Bebauung der Erde*: Fig. 3, 4
Die Form. Zeitschrift für gestaltete Arbeit. 1922: Fig. 5, 6
Die Form. Zeitschrift für gestaltete Arbeit. 1928: Fig. 7
http://www.otto-bartning.de/images/128_5g.jpg : Fig. 8
<http://www.otto-bartning.de/ob-leben-41.htm> : Fig. 9
Die Form. Zeitschrift für gestaltete Arbeit. 1926: Fig. 10, 11, 12
Die Form. Zeitschrift für gestaltete Arbeit. 1930: Fig. 13, 14